

HERAS, Amélie de las; GALLON, Florian; PLUCHOT, Nicolas (eds.), *Ouvrier pour le salut. Moines, chanoines et frères dans la Péninsule Ibérique au Moyen Âge*, Madrid, Casa de Velázquez, 2019, 315 pp. ISBN: 978-84-9096-235-0.

DOI: <https://doi.org/10.24197/em.22.2021.437-439>

La presente obra publicada por la Casa de Velázquez y editada por Amélie de las Heras, Florian Gallon y Nicolas Pluchon, incluye once trabajos en castellano y en francés, cuya temática común es el papel desempeñado por los monjes, frailes y canónigos en la salud y salvación del alma de los fieles en la Edad Media peninsular y los contextos socioeconómicos y políticos en los que se inscriben. El volumen recoge los trabajos presentados en el Seminario *Faire son salut, oeuvrer pour le salut. Moines, chanoines et frères en péninsule Ibérique*, organizado por la École des hautes études hispaniques et ibériques (Casa de Velázquez-Madrid), AUSONIUS-Bordeaux, CRH-París y la ED Montaigne-humanités (Bordeaux III) y celebrado en la Casa de Velázquez de Madrid entre los días 25 de febrero y 27 de mayo de 2013. La obra está estructurada en tres partes, con sus respectivas introducciones, una introducción general y unas conclusiones finales, presentando un carácter multidisciplinar, con la presencia de investigadores provenientes de las disciplinas de la Historia y de la Historia del Arte.

La primera de las partes, titulada “Conversión”, es introducida por Amélie de las Heras, quien clarifica el significado del concepto en el contexto de la obra, la conversión entendida como una reforma de la vida, para lograr un mayor acercamiento a Dios. La autoría del primer trabajo es de Pablo C. Díaz, quien profundiza en el concepto anterior, definiéndolo como un cambio radical del estilo de vida sin modificar lo fundamental de la religión. El autor concibe la aparición del monacato y el modelo de los primeros eremitas, como vías para alcanzar la pureza y lograr un mayor acercamiento a Dios, a través de ejemplos como Valerio del Bierzo, o Fructuoso, estableciendo diferentes categorías y tipologías de retiro. El segundo capítulo, a cargo de Cándida Ferrero, analiza la preocupación del franciscano fray Juan Gil de Zamora en la edición del *Liber illustrium personarum*, que concibe como un manual para la formación y estudio de frailes y prelados, de cara a sus predicaciones. Le sigue el trabajo de Elisabeth Lusset, quien expone los cometidos del oficio de la Penitenciaría Apostólica, particularmente, las “suplicatorias” de varios miembros de la clerecía regular castellana acusados de delitos graves, como homicidios, con el fin de obtener el perdón. En el caso de los religiosos castellanos, muchos de estos delitos y crímenes guardan relación con los violentos procesos de reforma religiosa bajomedieval. Esta primera parte la cierra el capítulo de Miura Andrades, donde se abordan los movimientos surgidos al margen

de la estructura eclesiástica, como las beguinas, beatas, emparedadas y otras formas de religiosidad espontánea, como otra de las vías de transformación o conversión hacia una vida más estrecha y de contemplación, para lograr el acercamiento a la divinidad.

La segunda parte de la obra, titulada “Mediación”, comienza con la introducción de Florian Gallon, quien reflexiona acerca de las mediaciones e intercesiones monásticas y su papel en la salud del alma en la Edad Media peninsular. La introducción da paso al trabajo de Ludivine Gaffard, centrado en la influencia que, en una sociedad y monarquía sacralizada, tuvo el monasterio de Sahagún entre los reinados de Alfonso VI y Alfonso X, a través del estudio de las cartas conservadas en el archivo del cenobio y de la *Segunda Crónica Anónima de Sahagún*. Se analiza la función intercesora del monasterio por la salud cristiana, como mediador ante la divinidad para obtener la redención de los pecados de la monarquía y de la nobleza. El segundo capítulo de esta parte, obra de Francesco Renzi, aborda las relaciones entre el monasterio cisterciense gallego de Sobrado con la sociedad del entorno durante el periodo plenomedieval, a través de su protección, mecenazgo y el encargo de oficios religiosos y funerarios. El siguiente trabajo, autoría de Nikolas Jaspert, se centra en el estudio de los canónigos regulares, concretamente los de Palestina, y su función como mediadores entre el hombre y el más allá y entre Jerusalén y la Península Ibérica, mediante la tras-localización de Jerusalén, la liturgia, las reliquias y relicarios y las réplicas del Santo Sepulcro, acercando a los hombres medievales a dicho lugar, a pesar de su residencia en zonas lejanas.

La tercera y última parte está dedicada al “Cuidado de las almas”, a la acción pastoral de monjes, canónigos y frailes y, al igual que las anteriores, comienza con una introducción de Nicolas Pluchot, quien nos recuerda las tensiones entre la clerecía regular y secular por la *cura animarum* que pretendían monopolizar los seculares y la influencia de la Reforma Gregoriana. Tras ella, Francisco J. Moreno se centra en los espacios públicos y los de uso común en los primeros monasterios hispanos. El autor analiza las funciones de los diferentes espacios dedicados a la convivencia y sociabilidad entre laicos y monjes, ubicados dentro y fuera de la clausura y cambiantes con el tiempo en virtud de las diferentes regulaciones. En unos casos eran espacios privativos para una de las partes, en otros, de sociabilidad de la comunidad religiosa, demostrándose la ya frecuente presencia de los laicos en estos primeros cenobios hispanos altomedievales. Le sigue el trabajo de Susana Guijarro, quien nos acerca a la misión pastoral de los canónigos en el medievo castellano. La autora analiza la disciplina de los clérigos y de las funciones pastorales de obispos y canónigos en los siglos centrales de la Edad Media y su evolución posterior con el ascenso de obispos y canónigos en el control de la función pastoral de las iglesias. En el texto se ponen en valor sus bibliotecas y libros, instrumentos de formación para su labor pastoral a fines del medievo. El trabajo de Nicole Bériou se centra la predicación y labor pastoral en la península

durante la plenitud medieval, incidiendo en la renovación de la comunicación del mensaje religioso a favor de la nueva predicación en auge en el siglo XIII y las particularidades de dicho espacio geográfico. Por último, Guillermo Arquero centra su estudio en la moralidad y espiritualidad regia en Castilla bajomedieval, a través del análisis del discurso moral y penitencial de los confesores reales y su fin último: la salvación del confesado.

Por su parte, Cédric Giaud es el encargado de hacer las conclusiones, donde hace un repaso a los diferentes capítulos de la obra, apreciándose elementos de unidad y otros de diversidad en los mecanismos salvación del alma en la Península Ibérica. En definitiva, a través de los trabajos que integran las tres partes que componen este libro se analizan, desde diferentes perspectivas, las múltiples vías que la sociedad medieval empleó para mantener, conseguir o recuperar la salud de su alma, poniendo de manifiesto el protagonismo de los monjes, frailes y canónigos, recordados en el título de la presente obra.

Juan A. PRIETO SAYAGUÉS
Universidad Complutense de Madrid
juananpr@ucm.es